Charles E. Dibble
Norma B. Mikkelsen

LA OLOGRAFÍA DE FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN *

El presente estudio trata de mostrar el dominio que Sahagún tenía del náhuatl, de documentar la variación en su ología durante todo un periodo de años y de ofrecer un ejemplo temprano de la misma.

Si bien los contemporáneos de Sahagún testifican su dominio del náhuatl,[1] cierto número de circunstancias nos induce a inquirir por una clara evidencia de su maestría lingüística.

En primer lugar, su ología no parece haber sido nunca especialmente firme, circunstancia que lo obligó, a lo largo de sus años de trabajo, a confiar en la escritura de sus amanuenses indígenas. Pronta y frecuentemente reconoció su ayuda;[2] les estuvo agradecido desde los primeros años de Tepepulco,[3] y en los últimos tiempos se lamentó de que su trabajo no pudiera continuar sin ellos.

En segundo lugar, Sahagún, quizá más frecuentemente que sus contemporáneos, reconoció la dependencia de sus "gramáticos colegiales" para traducir cualquier pasaje en un náhuatl correcto y vernáculo.[4] Insistía en que todos los sermones requerían una revisión final hecha por los jóvenes indígenas a quienes había ayudado a adiestrarse en el Colegio de Santa Cruz.

En tercer lugar, no mucho de lo que se le atribuye en náhuatl aparece de su puño y letra —circunstancia que deja a uno en duda

* Traducción del inglés por Josefina García Quintana.

1 En una carta al rey fechada el 28 de marzo de 1576, Pedro Moya de Contreras, arzobispo de México, escribió: "andando en esta demanda, vine a sauer que un fraile françisco antiguo, que se llama fray Bernardino de Saagún y la mejor lengua mexicana de toda la Nueva España..." Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, "Copias de documentos del Archivo de Indias", carpeta n. 12, doc. 689. *Cf.* también fray Jerónimo de Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana,* 4 v., México, reedición de Salvador Chávez Hayhoe, 1945, v. IV, p. 114.

2 Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España,* 4 v., México, Editorial Porrúa, 1956, v. I, p. 107.

3 *Ibid.,* p. 106.

4 *Ibid.,* v. III, p. 167.

acerca del verdadero autor del mismo; su escritura a través de los manuscritos de Madrid está limitada a la corrección o alteración ocasional de una palabra o frase náhuatl—; por el contrario, su ografía se limita a los encabezados en español de libro, capítulo y parágrafo, más algunas adiciones en español al texto náhuatl del libro octavo.

La evidencia que buscamos en relación con la maestría de Sahagún respecto al náhuatl, fue encontrada en el manuscrito Ayer 1485 que se guarda en la Biblioteca Newberry de Chicago, Illinois. El título del manuscrito dice:

> Siguense vnos sermones de dominicas y de santos en lengua mexicana: no traduzidos de sermonario alguno sino cõpuestos nuevamente a la medida y la capacidad de los indios: breves en materia y en lenguaje congruo venusto y llano facil de ẽtender para todos los que lo oyerẽ altos y baxos principales y macegales hombres y mugeres. Compusierõse el año de 1540, anse comẽzado a corregir y añadir este año de 1563 en este mes de julio. infra-octavã visitationis. El avtor los somete a la correctiõ de la madre sancta yglesia romana cõ todas las otras obras q en esta lengua mexicana a cõpuesto fray bnardino de sahagun.

Este manuscrito, encuadernado, consiste en noventa y ocho folios de papel de amate. Ochenta y nueve folios constituyen el *Sermonario* donde la firma de Sahagún aparece al principio y al final. Nueve folios de un *Santoral* completan dicho manuscrito. Éste, que perteneció y fue descrito por el señor Ramírez,[5] pasó después a poder del señor Chavero quien también hizo una descripción de él.[6]

El documento es de una extrema importancia a causa de su fecha, 1540. La ografía, uniforme a lo largo del documento, es de un amanuense nativo. Durante los años 1536-1540, Sahagún estuvo activamente empeñado en adiestrar a los jóvenes indígenas en los cuales subsecuentemente habría de confiar. Éste debe ser uno de los primeros ejemplos de la colaboración entre Sahagún y sus colegiales para presentar la doctrina cristiana en un náhuatl correcto y vernáculo.

[5] Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600, con biografías de autores y otras ilustraciones, precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México,* nueva edición por Agustín Millares Carlo, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 335.

[6] Alfredo Chavero, *Sahagún,* México, Vargas Rea, 1948, p. 104. (Biblioteca Aportación Histórica, 2a. Serie.)

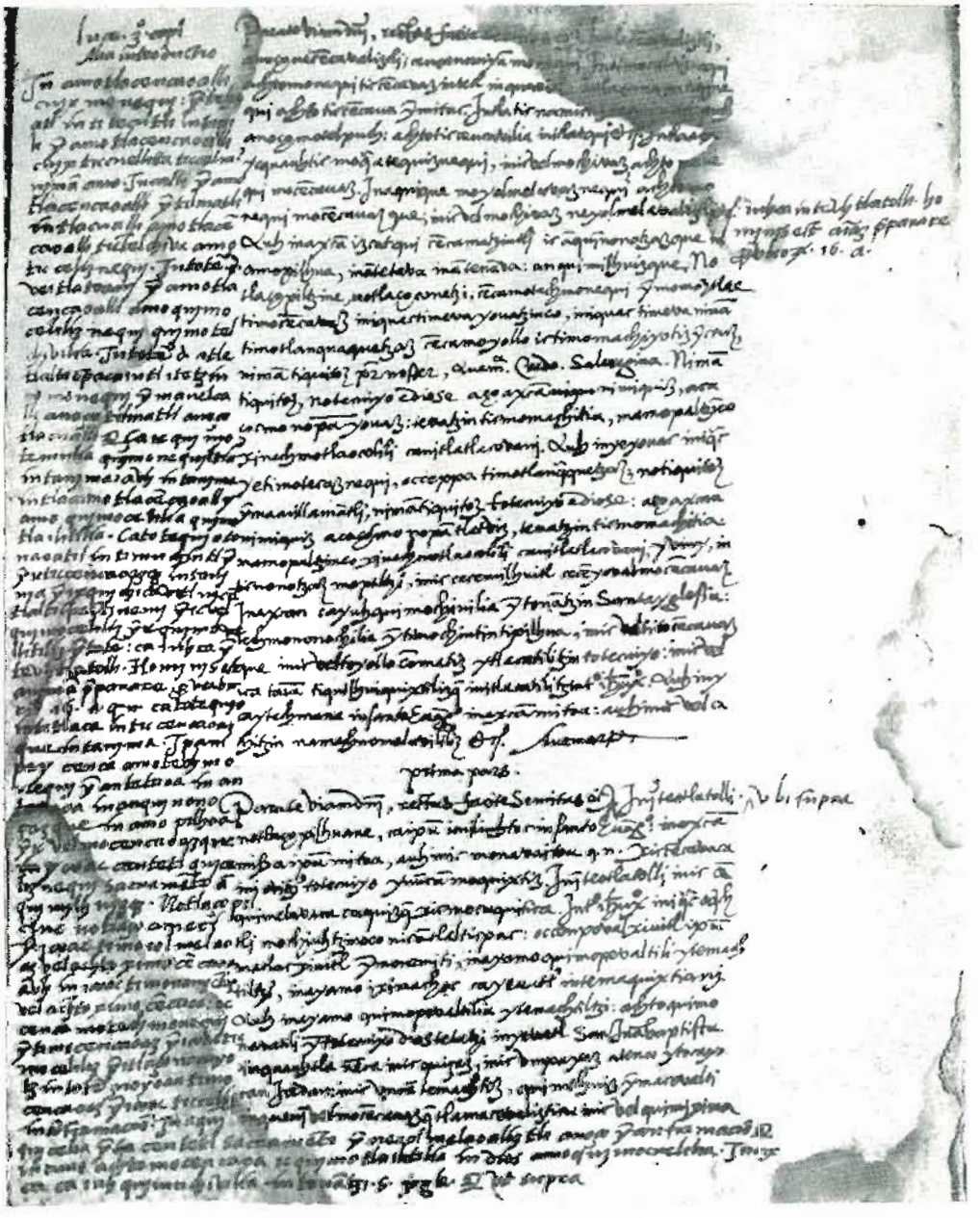
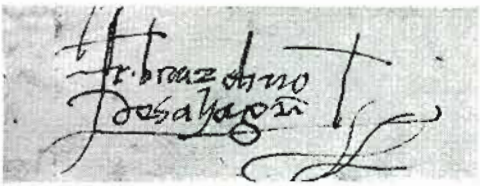
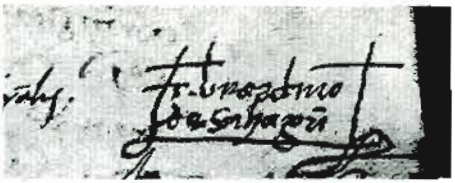


Figura 1 Folio del manuscrito Ayer 1485.

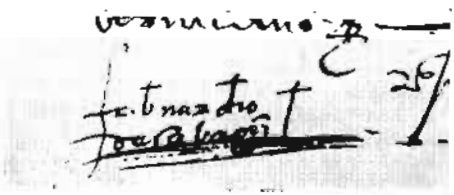


a. 1539

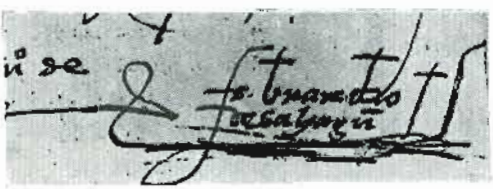


b. 1539

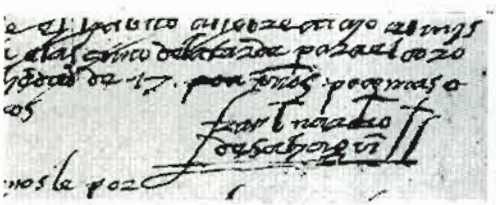
1547



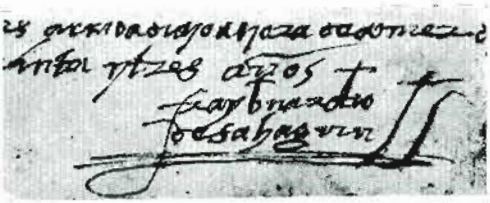
d. 1547



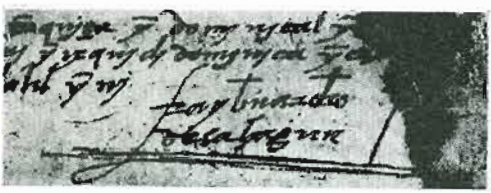
e. 1552



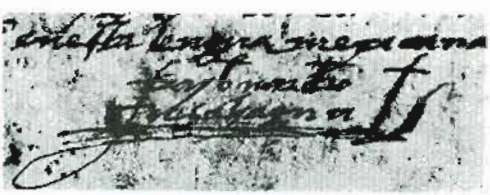
f. 1562



g. 1563

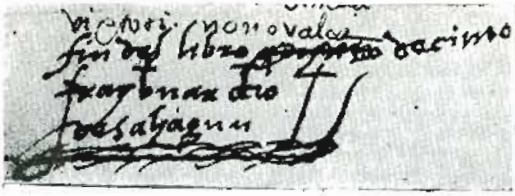


h. 1563



i. 1563

Figura 2.

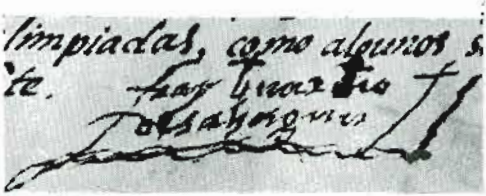


a. 1565-1568

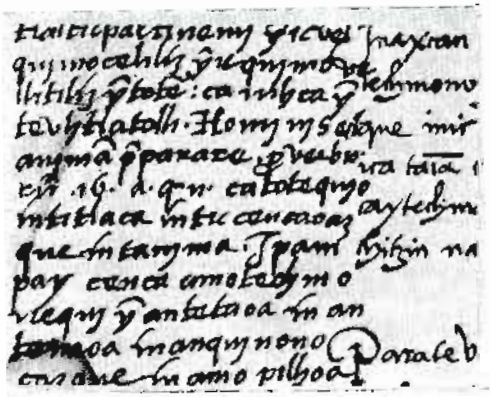
b. 1565-1568

c. 1570

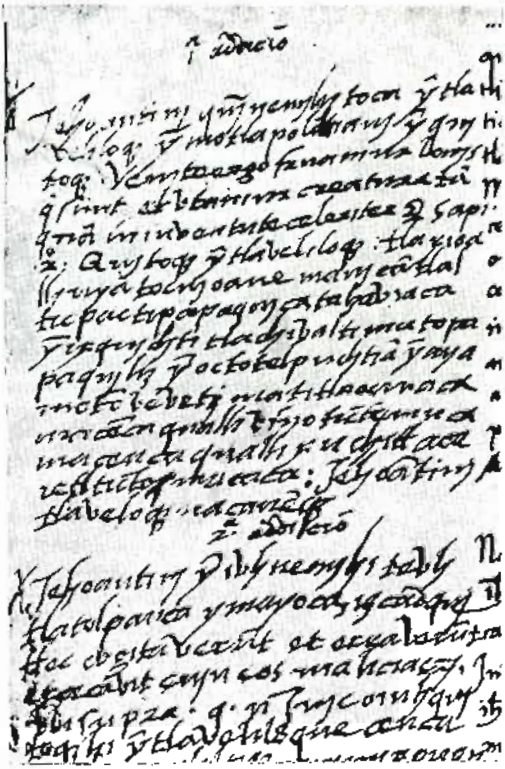
d. 1570



e. Fecha desconocida



f



g

Figura 3

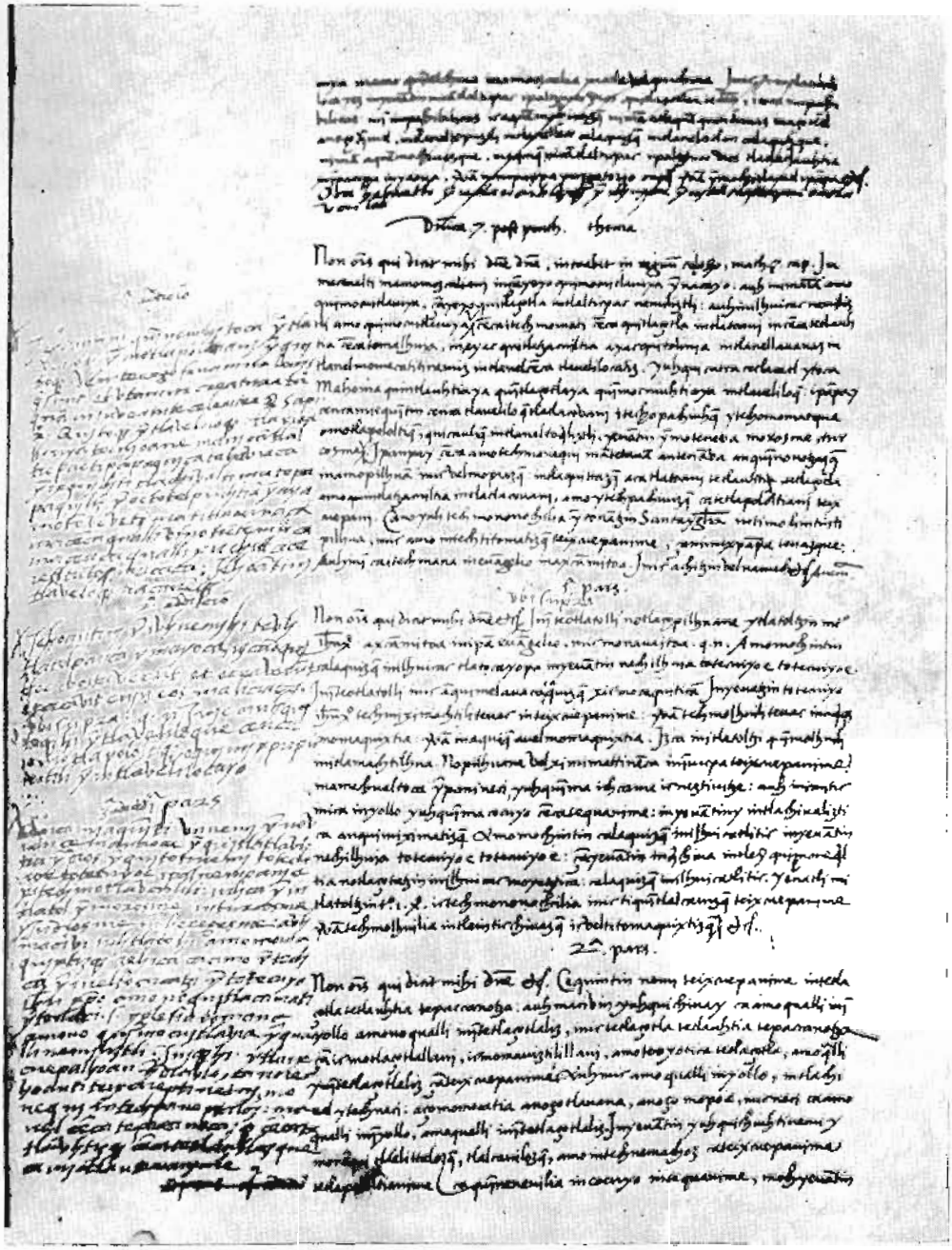


Figura 4. Folio del manuscrito Ayer 1485.

El náhuatl, en este manuscrito, es de tal calidad, que fue copiado posteriormente con sólo variaciones menores. Una cuidadosa comparación del texto con el manuscrito sahaguntino intitulado *Sermones mexicanos* (Manuscrito número 1482 de los archivos de la Biblioteca Nacional de México),[7] revela que son textos idénticos. El manuscrito 1482 es, con toda probabilidad, una copia terminada del manuscrito Ayer 1485.

Las páginas de éste han sido copiosamente anotadas por Sahagún de su propio puño (ver figuras 1 y 4). La comparación con el manuscrito 1482 de la Biblioteca Nacional indica que las anotaciones de Sahagún son correcciones del texto original o ampliaciones del mismo, con una cita en latín y su correspondiente traducción al náhuatl.

Estas adiciones, ciertamente pensadas y escritas por Sahagún, testifican su dominio del náhuatl. En estilo, son muy semejantes a las que hizo a su más tardío *Evangelarium.*

Notamos allí la ausencia del frecuente recurso de paralelismo y metáforas que caracterizan el posterior *Huehuetlatolli* y el libro Sexto de la *Historia.*

De acuerdo con la propia afirmación de Sahagún, las correcciones que aparecen en los márgenes del manuscrito Ayer fueron comenzadas en julio de 1563. Pero nosotros estimamos que existe una prueba adecuada para sugerir que él hizo algunas correcciones iniciales un poco antes de esa fecha. La evidencia descansa en una comparación de la ología de Sahagún que aparece en dos folios que hemos seleccionado para reproducir aquí. Comparaciones similares pueden ser hechas a lo largo de todo el manuscrito. Si Sahagún hizo algunas revisiones anteriores a 1563, entonces tenemos una rara oportunidad de observar en el manuscrito Ayer la variación que ocurre en su ología entre 1540, o poco después, y 1563. Para hacer más potente esta variación hemos extraído y amplificado dos partes de los folios ilustrados en las figuras 1 y 4 (figuras 3f, g). Nótese y compárese la palabra *cenca* como la escribió Sahagún en, creemos, dos fechas marcadamente diferentes.

La más obvia variante en la ología de Sahagún en los dos folios aquí ilustrados es el cambio de una relativamente firme, segura mano, a la inseguridad que muestra la considerable dificultad para mantener el control de la pluma.

[7] *Cf.* Roberto Moreno, "Guía de las obras en lenguas indígenas existentes en la Biblioteca Nacional", *Boletín de la Biblioteca Nacional,* v. XVII, n. 1 y 2, México, 1966, p. 87.

Sahagún nos dice que, a la edad de setenta años, su mano temblaba a tal punto que estaba imposibilitado para escribir nada y que, por carencia de fondos para pagar escribanos, sus manuscritos quedaron sin tocar por más de cinco años.[8] Éste es el periodo 1570-1575 durante el cual sus manuscritos fueron dispersados.[9] Muy pronto se pudo conjeturar que la epidemia de 1545-1546, que le llevó cerca de la muerte, poco ayudó a mejorar su escritura.[10]

En un intento para documentar el cambio que sufrió la ografía de Sahagún, hemos ordenado cronológicamente algunas de sus firmas (figuras 2a-i, 3a-e). La serie no es exhaustiva, más bien está limitada a aquellos documentos de los cuales pudimos disponer.[11] Muchas de las firmas proceden de documentos que han podido ser exactamente fechados. Una vez que obtuvimos la serie, incluimos dos firmas pertenecientes a un mismo documento, lo que las hace aproximadamente contemporáneas.

Afortunadamente las fechas asociadas a las firmas —entre 1539 y 1579— abarcan con amplitud las fechas 1540-1563 del manuscrito Ayer. No estamos proponiendo que no hubo variación en la ografía de una persona a través de un periodo de cuarenta años; más bien sugerimos que este tipo de análisis puede ser de uso erudito en estudios futuros acerca del trabajo de Sahagún. Ordenadas las firmas en una serie cronológica, revelan algunas características que vale la pena mencionar.

Ante todo, la inseguridad de la mano de Sahagún, evidente en un ligero grado en una de las firmas de 1539 (figura 2b) empeora progresivamente a lo largo del resto de la serie. Esta condición cada vez peor puede ser tanto el resultado de su grave enfermedad, como una indicación del paso de los años. Debe notarse que sólo en dos firmas de 1539 (figuras 2a, b) Sahagún introduce las tres cruces

8 Sahagún, *op. cit.*, v. I, p. 107.

9 Luis Nicolau d'Olwer, *Fray Bernardino de Sahagún (1499-1590)*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1952, p. 201.

10 Sahagún, *op. cit.*, v. III, p. 356.

11 Figura 2 *a* y *b*, Archivo General de la Nación, México, Ramo de la Inquisición, t. II, fol. 244 y 324; *c* y *d*, Archivo General de Indias, Sevilla, Justicia 266; *e*, Archivo Histórico Nacional, Madrid, Cartas de Indias, n. 119; *f* y *g*, Bancroft Library, University of California, Mex. Ms. 216, Recepción de Novicios; *h* e *i*, The Newberry Library, Chicago, Illinois, Ayer Ms. 1485. Figura 3 *a* y *b*, *Códice Matritense del Real Palacio*, ed. facs. de Francisco del Paso y Troncoso, Madrid, Hauser y Menet, 1906, v. VII; *c*, Biblioteca Apostólica Vaticana (Cod. Archivi Vaticani AA. Arm. I-XVIII, 1816). Firma tomada de *Breve compendio de los ritos idolátricos de Nueva España*, edidit notisque Illustravit P. Livarius Oliger, O.F.M., Romae, 1942; *d*, The Newberry Library, Ayer Ms. 1486; *e*, *Códice Florentino*, libro IV, fol. 81 r°.

(siempre asociadas con su firma), cruzando la *f*, la *b* y una línea vertical a la derecha de su nombre que bien puede considerarse parte del rasgo final. En las firmas de 1547 en adelante (figuras 2c, d) hace esta distintiva marca cruzando la *d* más bien que la *f*. La curva inferior de la *f* siempre termina en un lazo hacia la izquierda, que puede también ser considerado parte de la rúbrica. La segunda línea vertical que aparece primero en 1552 (figura 2e) nunca está cruzada.

Otra variación que ocurre entre las firmas 1539-1562 (figuras 2a-f) es el uso que hace Sahagún de la *u* con tilde al final de su nombre; después escribe la *n*. Abrevia *fray* hasta 1552 (figuras 2a-e) y en firmas posteriores él escribe la palabra completa. En 1539 (figuras 2a y b) escribió *bnardino* acortando la forma *bernardino;* después de 1539 escribió *bnardio*.

Si se comparan las letras individuales en las firmas, el progresivo deterioro de la ología de Sahagún se hace más claro. Por ejemplo, la *g*, una letra que requiere un considerable movimiento de los dedos para completarla, sufre un marcado cambio entre 1539 y 1579. Hay cambios similares en la *y*, la *d* cruzada, la *s* y la *h*. Los elementos que muestran quizá una menor cantidad de variación en seguridad, son la *f* y la rúbrica. Éstas, hechas por Sahagún, habrían requerido movimientos de la mano y el brazo, en contraste con el control más delicado exigido por las letras.

Hemos incluido una firma de Sahagún no fechada (figura 3e) al final de la serie, por una razón. Usando como guía el análisis arriba utilizado, proponemos que a esta firma podría serle asignada una fecha más bien tardía ya que parece concordar más estrechamente con aquellas firmas al final de la serie.

Aun cuando podría ser peligroso usar las firmas de 1539 como una prueba directa para fechar algunas de las correcciones hechas por Sahagún en el manuscrito Ayer en 1540 (la más temprana fecha, con seguridad), no parece carente de base utilizar las pruebas que tenemos en ambas revisiones en el manuscrito Ayer y las firmas, para sugerir que tenemos aquí un ejemplo temprano (no mucho después de 1540) de la ología de Sahagún.

Una forma adicional de prueba apoya indirectamente nuestro argumento. Chavero escribe acerca de un manuscrito que consiste en setenta y cuatro folios, el cual le perteneció y consideró como uno de los más antiguos de Sahagún. La mención hecha por Chavero se refiere a una temprana, clara, firme mano:

> La letra es todavía firme y clara, señal de que la traducción fue hecha y redactada, no mucho después del año de la llegada de nuestro buen padre, y con seguridad antes del de 1563, en el cual, según algunos renglones que conservó, la letra estaba ya muy cansada.[12]

Por tanto, la amplia muestra de texto náhuatl, en la que estimamos la más antigua y firme mano de Sahagún, tal como aparece en el manuscrito Ayer 1485, prueba que Sahagún, en poco más de la primera década de su llegada a Nueva España, estaba demostrando y documentando ya su dominio del náhuatl.

[12] Chavero, *op. cit.*, p. 28.